

Hospital Guadalupe

En 1832 los padres descalzos Fray José Ramón Rojas (padre Guatemala) y Fray José Martín Prieto construyen junto a la capilla y anexo a ella un pequeño hospital con seis camas, al cual bautizarán con el nombre de Guadalupe y que de manera caritativa empezará a atender a los enfermos del Callao, en especial a marineros que arribaban al puerto, sosteniéndose con las limosnas de la feligresía porteña.

El 16 de junio de 1850, el hospital será ampliado, albergando 20 camas, lo cuál será motivo de una segunda inauguración. Por el año de 1861 se inaugura el paseo Garibaldi, paseo construido con el fin de higienizar la ciudad¹.

El Hospital entonces será trasladado al final del paseo y vuelto a fundar el 8 de diciembre de 1865 cuyas instalaciones junto con las del lazareto quedarán así al final de la ciudad sobre terrenos comprados por la beneficencia en el año de 1849 a don José Toribio Pequeño.

¹ Este concepto de higienismo posiblemente fue traído de Francia en donde el arquitecto Haussman durante el mandato de Napoleón III rediseña la ciudad de Paris con la intención de abrir Boulevard anchos para evitar las barricadas levantadas por la clase obrera en la sinuosidad de las calles y también buscando airear las viviendas evitando el contagio de enfermedades.

La necesidad de llevarse el hospital al final de la ciudad se hizo más apremiante en 1854 cuando la fiebre amarilla azota el puerto del Callao cobrando 1, 450 víctimas. Si la población estimada del Callao era de 15,000 habitantes, estamos hablando de cerca del 10% de la misma que moría de este mal, lo cuál nos da cuenta de la gravedad del caso. Una de las primeras medidas que se tomó entonces, fue la de construir un lazareto de aislamiento, buscando ubicarlo en sotavento de la ciudad para que de manera mecánica y natural se eliminen las mal olientes emanaciones y los gérmenes puestos en libertad por espontánea desecación.

Años antes la Beneficencia del Callao había escogido los terrenos de una huaca al norte del Castillo del Sol como lugar para la exhumación de cadáveres, pero el suelo compuesto de cascajos y humedad la hacían inapropiada, es sobre estos terrenos que se construirá el lazareto, junto a este recinto se construirá el nuevo Hospital Guadalupe. Hoy en día aún esta calle conserva el nombre de Lazareto.

Junto con el hospital empezó a desarrollarse la zona norte de la ciudad. Se construirá la plaza de toros en el actual barrio de la Beneficencia, entre las calles Junín con Lazareto y los primeros molinos de cilindro para moler trigo en la



esquina de Venezuela y Antonio Miró Quesada; se instala también la factoría Guadalupe al final de Manco Capac. Los jardines de la familia Schantarelli aparecerán sobre el mismo paseo Garibaldi, familia Carbonaria, de origen itálico, que alojó al héroe de la unificación italiana cuando estuvo exiliado en el puerto del Callao, motivo por el cuál se bautizó con su nombre el paseo.

El 7 de mayo de 1903 en la Sala San Miguel del hospital Guadalupe se realiza por primera vez en el Perú el diagnóstico clínico y bacteriológico de la peste bubónica por el estudiante de medicina Oscar Romero.

Dos años después, en el laboratorio Bacteriológico del recinto, el Dr. Alberto Barton realizará los estudios fundamentales de bacteriología

verrucosa. Al respecto nos señala el Dr. Jesús Felipe Martínez en su libro publicado en 1942, titulado *Intento de reconstrucción histórica del Callao y del Hospital Guadalupe*, lo siguiente:

“Merece recalcar el lugar donde funcionaba el laboratorio Bacteriológico del Hospital Guadalupe y donde se realizaron los estudios fundamentales de bacteriología verrucosa; un cuarto de regulares dimensiones, el que fue anexo a la extinguida sala San Roque, hoy desaparecido por el paso de la av. Argentina, una modesta mesa de trabajo, un microscopio, tubos de prueba, copas de reacciones, láminas porta y cubre-objetos, tintes variados, una estufa de las primitivas, en fin una instalación apropiada para un simple aficionado a la bacteriología.”

Fue pues en este recinto donde Alberto L. Barton el 5 de octubre de 1905 descubre los cuerpos endoglobulares en la sangre de los verrucosos, además descubre y pone en evidencia una serie de gérmenes y patógenos a los cuales se les atribuía como responsables de la verruga y que eran difundidos y enseñados en los libros de medicina como agentes causantes del mal, equivocando por ello los diagnósticos.

Cabe resaltar que Barton trabajo solo, sin colaboradores, sin ayudantes, apenas con un muchacho para los servicios de limpieza del local. En honor a estos hechos el germen por él descubierto pasará a llamarse en adelante “bartonella bacilliformis”, y se creará en Bacteriología el género: “Bartonella”.

En la década de los 60' se derruyó el hospital para dar paso a la actual av. Dos de Mayo.

Alberto Paz de la Vega Mayandía
pazdelavega@hotmail.com